



ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM

- 7 abril 2022 -

¡Volviendo a casa!



En esta tarde de siete de abril nos juntamos los miembros de la comunidad para sentir, vivir y compartir el REGALO DE PERDÓN, pues “donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

San Agustín en sus obras nos deja patente que Dios no es la causa del pecado sino nuestro mal uso de un regalo dado por Él.

Dios es esencialmente “Abbá” por lo que su gran amor es el motivo de que tras el “extravío” aparezca el reencuentro: el PERDÓN.

Es enorme la simbología que nos podría servir de vehículo para una celebración del perdón, en esta tarde será la CASA, porque todas las iglesias llamamos casa a nuestra comunidad.



EXAMEN DE CONCIENCIA

Os invitamos a prepararnos para esta tarde vivir la experiencia del perdón tras asumir nuestro pecado y ser capaces de CAMINAR con más fuerza tras comprender nuestras debilidades, conocer nuestras cruces y desde ahí saber acompañar a nuestr@s herman@ con sus cruces. En el retiro de Cuaresma Juan Gomendio nos invitó a hacer el siguiente examen de conciencia:

LOS MANDAMIENTOS

Nos interrogan respecto a nuestros pecados puntuales en dos bloques: Dios y el prójimo.

LAS VIRTUDES TEOLOGALES

Son el reflejo de la vida de Jesús en la nuestra propia, surgen de Dios y benefician al prójimo: FE, ESPERANZA y CARIDAD.

PECADOS, VIRTUDES y NECESIDADES CAPITALES.

Surgen de nuestra realidad humana y animal. Son parte de nuestra constitución y nuestra vida. Los extremos son lo que nos lleva al pecado. Es necesario lograr el equilibrio entre extremos.

Relativos al cuerpo: alimentación, descanso, afectividad-sexualidad.

Relativos a la relación con el prójimo y la comunidad: ser, tener, compartir y carácter.

AHORA aquell@s que sean católicos disponen de tres sacerdotes que les pueden escuchar en confesión y administrar el sacramento de la penitencia. Aquell@s que pertenezcan a iglesias reformadas pueden hablar con el Padre y desde la oración de esta tarde recibir la gracia del perdón.

MÚSICA	https://www.youtube.com/watch?v=3sqDskpu0F0
	“Perdóname” (Barak)





Evangelio según San Lucas 24,13-32

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron.

Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

“Estar fuera de casa”, entiendo casa como “hogar”, como “nuestro sitio”, es estar perdidos, es dejar de tener referencias, es no saber dónde descansar, es no saber en quien confiar, es no saber qué esperar, es sumergirte en una niebla que acaba ocultando lo caminado, ...

Vamos a reflexionar unos minutos sobre qué significa en nuestro día a día “no estar en casa”, “desorientarnos del camino que lleva a nuestra casa”.



ORACIÓN (todos juntos)

Quédate con nosotros, Señor, porque atardece; que el camino es arduo, y fuerte el cansancio. Quédate para decirnos tus palabras vivas que serenan la mente y remueven el alma. Aviva el rescoldo de nuestro pobre corazón, disipa las dudas y quita el miedo. Quédate y purifica rostro y entrañas; abrasa nuestra tristeza; danos esperanza. Pártenos el pan de tu compañía; ábrenos los ojos de la fe adormecida. Quédate y renueva valores y sueños; danos otra vez tu joya y tu paz.

Condúcenos siempre por el mundo, en la vida, para ver tu rostro en las personas "heridas". Quédate con nosotros, Señor, que el día ya decae, que el camino es arduo, y fuerte el cansancio. Amén.

**Gracias, buen
Dios, porque
me rehabilitas
con tu perdón.**





NUESTRO TRABAJO, NUESTRA ACTIVIDAD COTIDIANA, ..., NUESTRO HACER es lo que abarca la simbología del “despacho” dentro de la casa.

Son muchos los menesteres que conforman nuestro día a día, son muchos los momentos en que ponemos a producir los “talentos” que nos ha dado Dios.

Vamos a reflexionar estar tarde, cómo hacemos uso de esos talentos. Y vamos a pensar si esa parte de nuestra vida está en conexión con la CASA, que es realmente nuestra vida, o más bien es una puerta distinta, al margen del resto de las partes de esa casa.

Evangelio según San Mateo 25,14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente, el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio, el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegándose también el de los dos talentos dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegándose también el que había recibido un talento dijo: Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo. Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dáselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobrá; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.



MÚSICA	https://www.youtube.com/watch?v=KWJgovpt6d0&t=59s
	“Tú, mi alfarero” (Hermana Glenda)



¿Qué podría ser el jardín en la CASA de nuestra vida?

- Podría ser, el escaparate “bello” que cubre lo que realmente hay en nuestra casa.
- Podría ser, la antesala de nuestra casa, reflejo del amor que vivimos en ella.
- Podría ser, nuestro lugar de reposo de los afanes del día.
- Podría ser, nuestra válvula de escape.
- Podría ser, nuestro “lugar de contemplación”.
- Podría ser,

Cada uno desde su personalidad y circunstancias vitales interiorice en su ser más profundo, y acompañados del silencio, y la melodía de fondo, busque su jardín.

CANTO

Ubi caritas, et amor.
Ubi caritas, Deus sibi est.



El SALÓN de nuestra casa es donde ponemos la tele habitualmente, una tele de la cual somos espectadores.

Vamos a reflexionar un momento, de qué somos espectadores en nuestra vida. Vamos a usar, para quien le sirva, la siguiente parábola-reflexión titulada “parábola de la televisión y el buen espectador”.

Aquí estamos de nuevo, nuestra oferta es especial,
empaquetamos conciencias, con formato natural.

Tenemos lo que pidas para tu bienestar, viajar a
cualquier parte con un documental.

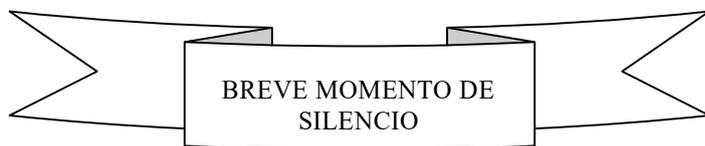
La vida entra en tu casa sin moverte del sofá, y
con una ballena te sumerges en el mar.

Con el mando a distancia ejerces tu libertad, y
no sé si te has quedado cuan cerca el mundo está.

¡Relájate y se feliz!, que en la sección de rebajas hay
especialistas en ti. ¡Ven y conecta con nosotros,
entreganos tu voluntad, para ver lo que hay en ella y
podértela mimar.

Te lavamos el cerebro con un blanco nuclear,
no nos mires con recelo, danos tu complicidad.

¡Relájate y se feliz!, que en la sección de
rebajas hay especialistas en ti, somos tu alimento
solo tienes que mirar y no pensar.



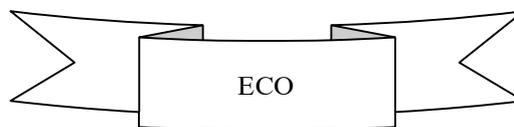
¡¡¡ NOS ALIMENTAMOS!!!

¿Cuál es el alimento adecuado?, ¿cuánto necesitamos comer?, ¿qué debemos comer?, ... las respuestas a estas preguntas y a otras semejantes son absolutamente personales, y dependen de nuestras circunstancias y perspectivas vitales.

Vamos a hacer ahora un ECO de aquellas frases/palabras o incluso “breves pensamientos” que hayan venido a nuestra mente en este encuentro con NUESTRA CASA en la Celebración del Perdón que estamos compartiendo.

CANTO

Nada nos separará,
nada nos separará,
nada nos separará, del amor de Dios.



¿Quiénes nos acompañan en la vida?

No vamos solos, en el camino de la vida. Nuestra CASA no es una cueva donde nos escondamos del mundo, ¿o sí?

En nuestra casa, siempre hay un hueco para alguien. ¿Para quién?

¿A quién invitamos en nuestra CASA?

Hay veces que acabamos invitando al enemigo.

Hay veces que no somos conscientes de lo que nos ama Dios a través de los invitados de nuestra CASA. ¿Somos conscientes de ello?

.....

Por cierto, ¿a ver si soy yo el invitado?

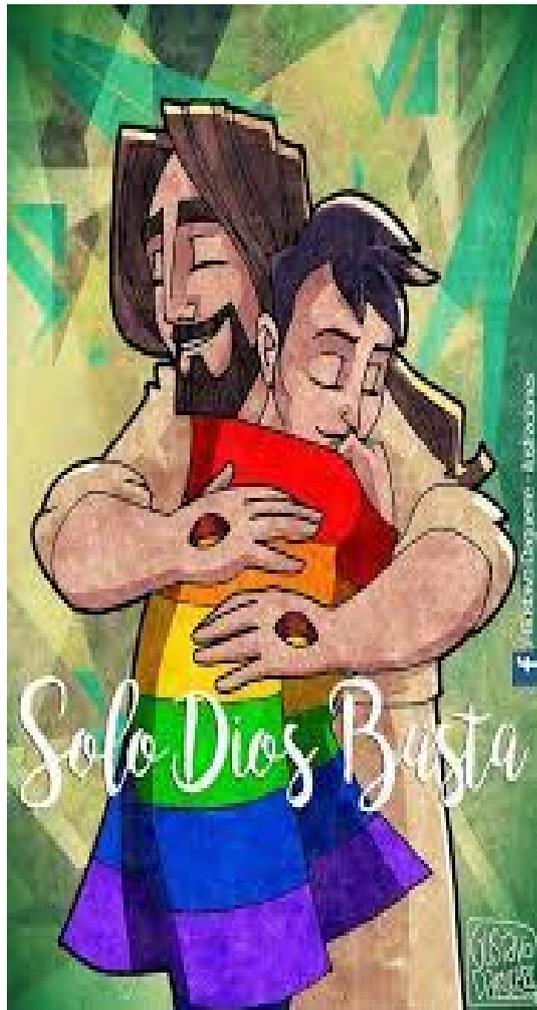


Cada uno de los presentes a lo largo de esta **CELEBRACIÓN DEL PERDÓN** ha personalizado en su conciencia las propuestas planteadas esta tarde en cada uno de los momentos en que simbólicamente hemos interiorizado en nuestra vida a través del símbolo de la **CASA**.

Aquellos que forman parte de la Iglesia Católica y lo hayan querido habrán tenido la oportunidad de confesarse con un sacerdote.

Quienes forman parte de las Iglesias Reformadas se han encontrado en su conciencia con el Padre que nos da la vida, se habrán reencontrado con Cristo quien nos muestra el amor divino a la humanidad y con el Espíritu para reconfortar sus corazones.

TODOS JUNTOS ORAMOS



Oh, Dios bueno y eterno, Altísimo Señor, en esta tarde he venido ante Ti, acompañado por mis hermanas, hermanos y hermanes, porque creo en TU PRESENCIA, creo en tu amor y en tu misericordia. Creo que Tú estás a mi lado guiándome y acompañándome cada día de mi vida.

Reconozco, Señor, que no he puesto resistencia, que he caído con facilidad y he pecado, y aunque sé que Tú todo lo conoces de mí, hoy he venido ante Ti a reconocer mis culpas, pues necesito pedirte perdón con claridad de conciencia.

Gracias, porque me hiciste hija e hijo, miembros de la Iglesia, hermanes de tantos hombres y mujeres que caminan, como yo, bajo tu mirada de Padre.

Gracias, Dios Padre, porque me has recordado, una y mil veces, que la misericordia vence el pecado, que existe esperanza para los que hemos fallado.





¡¡ EL DESCANSO CON QUIEN NOS AMA ¡!

Sintiéndonos perdonadas y perdonados, agradecidas y agradecidos a Dios en nuestro corazón, nos acercamos al PADRE, el que REALMENTE NOS AMA, y con la oración que desde pequeños hemos hecho nos encontramos reconfortados a su lado.



ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI+H, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son comprendidas, ni aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que juntos construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. AMÉN.

Bendición: El Señor nos bendiga y nos guarde; nos muestre su rostro y tenga misericordia de nosotros. Vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. El Señor nos bendiga, hermanos y hermanas.